

Aplicación y adaptación de tecnología extranjera en América Latina Discurso de inauguración

Iriarte-González, Raúl

Raúl Iriarte González es Presidente Subrogante de la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (CONICIT) de Chile.

Señores delegados:

La Tercera UNCTAD que se llevara a cabo en este mismo recinto en el año recién pasado, dedicó gran parte de su esfuerzo y tiempo a definir las características negativas que adoptan las relaciones entre la minoría de países desarrollados y aquéllos que tienen la constante brutal del subdesarrollo, no como destino, sino como imposición, producto de la situación de privilegio de tales minorías; y acotó que entre estas relaciones negativas, una de las más determinantes es la dependencia tecnológica, que factoriza el subdesarrollo económico, y la distorsión cultural.

Y esta relación de dependencia no lo es sólo de los países centrales sino, fundamentalmente, en la etapa en que vivimos, de las empresas multinacionales, entes jurídicos impunes y extraños a las más mínimas reglas de ética que regulan las relaciones internacionales; situación que ahonda cada día más la dependencia económica y consecuentemente la política, lo que atenta contra la aspiración legítima de cada uno de los países del Tercer Mundo a un desarrollo equilibrado y coherente, y atenta gravemente contra el derecho soberano a organizarse socialmente como sus mayorías lo determinen.

La dependencia tecnológica misma es un complejo de situaciones que se inicia con la transferencia de valores propios de una sociedad de consumo, generando un círculo vicioso en que la adopción de nuevos bienes de consumo, no necesariamente indispensables para la vida, obliga a la utilización de funciones de producción intensivas, ya no sólo en el uso de capital, sino de recursos humanos altamente especializados y de técnicas y métodos de investigación inexistentes en nuestros países.

Pero, esta sofisticada tecnología - que exclusivamente puede ser generada en sociedades altamente desarrolladas, - al inhibir la tarea de investigación nacional, motiva e impulsa a nuestros investigadores al abandono de sus tareas en laboratorios generalmente poco desarrollados, para transferir su capacidad creativa a centros de mayor excelencia, haciendo cada vez más difícil disminuir la brecha tecnológica, y aún impidiendo mantener siquiera la diferencia existente en esta materia, entre los dos sectores en que se divide injustamente el mundo de hoy.

Romper este círculo, exige la decisión organizada de la masa de investigadores, del gobierno y de la sociedad toda, para que simultáneamente, faciliten un proceso de innovación tecnológica que modifique esta situación y haga posible la gestación de una actitud dinámica, que en forma integral, facilite la creación en el campo de la ciencia y de la tecnología.

En resumen, decimos que no es sólo un problema financiero, de mayor disponibilidad de recursos humanos o de construcción de mejores laboratorios, la respuesta a la dependencia. Es un conjunto de medidas coherentemente elaboradas que van desde la creación de condiciones físicas adecuadas hasta la generación de una conciencia social que abarque a todos los sectores productores de una sociedad, tanto de bienes y de servicios, en el nivel que ellos se encuentren: obreros, técnicos, ingenieros, estudiantes, investigadores y hombres de gobierno.

El gobierno actual, que dirige los destinos de Chile por decisión de su pueblo, ha entendido esta verdad y tiene la certeza de que nacionalizar su principal riqueza, el cobre y adoptar una política internacional independiente no basta para adquirir la capacidad de decidir con libertad en su propio destino, sino también la independencia tecnológica es una condición necesaria para ello.

El anterior planteamiento encuentra su respuesta concreta a través de organismos como la Corporación de Fomento de la Producción, Institutos Estatales de Investigación, Universidades, CONICIT, así como también en las Empresas del Area de Propiedad Social, donde se realiza un constante esfuerzo por desarrollar una política de creación y adaptación de tecnologías que reduzcan los niveles de dependencia actual.

Con modestia, pero con clara decisión, estamos empeñados en impulsar todo tipo de actividades que tiendan a facilitar las tareas de investigación y hemos incrementado - hasta donde la situación económica, producto del invisible bloqueo financiero lo ha permitido - los recursos financieros destinados a esta actividad.

Nuestros esfuerzos se orientan a incentivar a los trabajadores para incrementar su capacidad de comprensión del proceso tecnológico y, ustedes, tendrán oportunidad de ver, en las visitas que hagamos a dos empresas del área de propiedad social, como sus Comités de Dirección dan preeminencia en la batalla de la producción, a la aplicación de nuevas técnicas que hagan posible un aumento de productividad.

Nuestras actividades, se dirigen a facilitar en los centros universitarios las tareas de investigación y de formación de recursos humanos. Estamos empeñados este año, en una política de apoyo a las unidades formadoras de personal de alto nivel a través de la adquisición de mejores instrumentos de investigación; de la contratación de expertos extranjeros que colaboren en nuestra investigación tecnológica y en el envío al extranjero, para su perfeccionamiento, de personal nacional calificado.

Se expresa tal esfuerzo en la salida, en el presente año, de más de dos mil técnicos y académicos universitarios a otros países a incrementar y perfeccionar el conocimiento en sus niveles respectivos; en la destinación de 15 millones de dólares a la importación de instrumental de investigación y, a través del Fondo Nacional de Investigación y de los Programas Nacionales de Desarrollo Tecnológico, en la entrega de los recursos en moneda nacional, no suficientes pero sí indispensables, para desarrollar las actividades de investigación.

Pero cuán lejos estamos de acercarnos a la magnitud de recursos con que laboran sociedades más desarrolladas que la nuestra, si pensamos que, una empresa multinacional de tamaño mediano, destina a la investigación de un campo específico, cifras tres o cuatro veces superiores a las que en total destina Chile a la importación de instrumental de investigación.

Además, dada la importancia que la información tiene en el campo de la tecnología, estamos mejorando nuestra infraestructura en este materia, de manera tal que el Sistema Nacional de Información provea fluidamente de los conocimientos necesarios a la comunidad científica, para continuar en su fructífera labor.

Pero independientemente del convencimiento, de que es la innovación el camino de la ruptura de la dependencia, estamos conscientes de que en el mundo actual, la autarquía en este campo, es imposible, salvo que deseemos retrotraer la sociedad actual, a niveles tecnológicos incompatibles con el desarrollo del mundo. Adquiere

así especial relevancia el análisis de mecanismos de transferencia de tecnología del extranjero hacia nuestro país y los procesos conexos de selección y adaptación de dicha tecnología.

Inmediatamente después de hacernos cargo de la Comisión el año 1971, creamos dentro de la Dirección de Planificación, en grupo de trabajo de Transferencia de Tecnología encargado de analizar todos los aspectos inherentes a este problema y de detectar los mecanismos de transferencia, tanto del extranjero como dentro del país, y las condiciones en que ella se lleva a cabo.

Iniciamos esa actividad con ocasión de la realización de UNCTAD III y era su finalidad la de ayudar a fijar la posición del Gobierno en esa reunión internacional y en las que le antecedieron de CECLA y del Grupo de los 77. Paralelamente iniciamos una investigación - cuyos resultados primarios podrán conocer ustedes en este Seminario - en 500 empresas industriales de las áreas social, mixta y privada, que cubren más del 75% del Producto Bruto Industrial, investigación destinada a detectar las formas que adopta la transferencia del exterior y los mecanismos que las empresas seleccionadas utilizan para adquirirla. Además, nuestra participación en el proyecto piloto de transferencia de tecnología, ha representado una buena posibilidad de conocer, frente a casos concretos, instrumentos de información extranjeros y probar mecanismos de selección y negociación de tecnología.

La creación del punto focal nacional de este proyecto, facilitó la institucionalización de la Comisión de Regalías, organismo que habiendo sido creado muchos años atrás en Chile, había dejado de funcionar. Hoy, en conjunto con el Comité de Inversiones Extranjeras de Corfo y con el Banco Central, hemos podido darle nueva vigencia.

Pero son los mecanismos de identificación de requerimientos tecnológicos los más difíciles de diseñar y en este sentido, estamos poniendo en práctica diversas alternativas, tanto a través del grupo de transferencia y de otras estructuras de CONICIT, como del Sistema Nacional de Investigación, a fin de optar por aquella que más se adecúe a la realidad nacional.

En relación con este problema, además del diseño de la encuesta ya citada, estudiamos las posibilidades de identificación de requerimientos a través de nuestra participación en la Comisión Nacional de Inversiones y de la creación en el seno del Consejo de CONICIT, de un organismo de coordinación de todos los

Institutos de Investigación Estatal. En el plano regional, la creación de los Consejos Regionales de Investigación, será un buen punto de encuentro entre las empresas, usuarias de investigación, y las universidades e institutos encargados de seleccionar, adaptar y crear tecnología.

Decíamos que ha sido preocupación del Gobierno Popular la creación de mecanismos de identificación de requerimientos y la incentivación a la realización de investigaciones científicas y tecnológicas, pero estamos conscientes de encontrarnos aún en la etapa de búsqueda de los caminos más adecuados para ello.

Uno de nuestros invitados de hoy, Jorge Sábato, decía que la investigación científica y técnica es un proceso que no tiene un último acto, donde no hay, en consecuencia, nunca un punto final; ello también es válido para la institucionalización del sistema científico. Aquí todo es nuevo y nada es perfecto. La primera responsabilidad de quienes administran la planificación científica y técnica es la de poner a prueba los mecanismos, los instrumentos y los organismos de la investigación. Los esquemas están demás, nadie puede decir la última palabra. Tanto la investigación en sí como su organización, deben ser esencialmente dinámicas, consecuencia de un proceso dialéctico. Es por ello que hemos creído necesario transferir nuestra experiencia y recoger la experiencia de los demás. Por tal convencimiento, este diálogo, hemos deseado hacerlo con los países que tienen una realidad similar a la nuestra.

Esta elemental inquietud intelectual nos llevó a recoger agradecidos el ofrecimiento del Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales de realizar esta reunión, lo que hacía posible en encuentro de los hombres y las Instituciones que en nuestra América se preocupan del problema de la investigación y, específicamente, de la transferencia de tecnología.

Iniciamos hoy un Seminario destinado a estudiar este asunto; están presentes un grupo de hombres que individualmente han hecho importantes aportes en la materia; están presentes los organismos que nacionalmente tienen la responsabilidad de planificar y programar la investigación. Serán ellos los que nos entregarán su experiencia y recogerán la nuestra. Hemos invitado a participar, además, a los organismos de Naciones Unidas, de la Región Latinoamericana y de la Subregión Andina a fin de que aporten sus conocimientos y recojan la angustia y la decisión de un grupo de dirigentes de este sector del Tercer Mundo dependiente en lo político, económico y tecnológico de los países centrales, del imperialismo y de su moderna versión, las empresas multinacionales. Dirigentes, sabemos,

dispuestos a quebrar las barreras de la injusticia y a realizar el máximo de esfuerzos por hacer efectivo el derecho inalienable de sus pueblos a una vida plena.

Reuniones como éstas se han realizado muchas; expresiones como las vertidas, se han reiterado en numerosas ocasiones; no creemos decir nada nuevo pero, queremos una vez más, llamar la atención sobre este problema y dar la oportunidad en esta reunión, que hoy oficialmente inauguramos, en un país pequeño que lucha dignamente por su independencia, de avanzar un paso más en la búsqueda de un camino libre y digno para los pueblos que hoy sufren el hambre, la dependencia y la miseria.

Muchas gracias